

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascará.—IVIZA.—D. Joaquín Círer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

TRIBUNAL DE ASSISES DEL SEXI.

Presidencia de M. Delangle primer presidente.

AUDIENCIA DEL DIA 26 DE FEBRERO.

Atentado del 14 de enero.

Interrogatorio del acusado Pieri.

Hoy es todavía mayor la afluencia de gente en la sala del Tribunal de Assises.

A las diez y cuarto los acusados son conducidos á su banco, y colocados en el mismo orden que ocupaban ayer.

El Tribunal se constituye en sesion, y el primer presidente declara que continúa la audiencia.

Se han de oír dos testigos que no se presentaron ayer á la audiencia. El primero es la joven Hartman; esta no habla el francés, y dá su declaracion interviniendo el intérprete jurado M. Blind.

ROSINA HARTMAN, sirvienta, residente en Coblentz. El día 7 de enero último, á eso de la una, Pieri vino á verme en Bruselas, me dijo que iba á Paris para un asunto importante, que si este negocio no le salía bien, jugaba con ello su vida; y que si lograba llevarlo á buen término, ya le comunicaría noticias suyas.

P. Al decirnos que esponía su vida ¿no hizo un gesto indicativo?

T. Hizo esto. (La testigo pasa su mano por el cuello.)

P. Y no os dijo más?

T. Dijo que viajaba con documentos falsos.

PIERI. La testigo declara con poco conocimiento de causa. Ella me habia escrito á Londres para que volviese á tomarla, y yo le contesté que iba á viajar y que la veria en Bruselas. En efecto la vi, y le dije que me iba á Italia pasando por Francia; que yo traía papeles que no estaban en regla, y todo se redujo á esto. En cuanto al gesto no es posible que lo hiciese. Yo hablo seis idiomas, y hubiera podido decirle lo que quisiese sin necesidad de hacer demostracion alguna. ¿Qué importa que al hablar mi mano se haya movido hacia la derecha ó la izquierda.

La testigo insiste en su declaracion.

P. Mientras estabais en Birmingham sirviendo á Pieri ¿qué personas acostumbraban visitarle?

T. Orsini vino á lo menos tres veces, y quizá mas.

ORSINI. Se equivoca esa señorita; no tengo interés en negar lo que dice; pero aseguro que no es cierto. Yo conocia á Pieri desde mucho tiempo. Yo habia dado un certificado de buena conducta á un joven que habia sorprendido mi confianza; quise retirarle este certificado, y con este motivo fui á ver á Pieri; empezamos por ser enemigos antes de ser amigos. Preguntad á la testigo en qué idioma hablábamos.

T. Comunmente en italiano, y muchas veces en inglés, que ya lo comprendo.

El P. En su declaracion escrita la testigo dijo: «Las conversaciones versaban sobre política con grande entusiasmo; hablaban del emperador de los franceses y Orsini decia: Si yo pudiese lograr eso, volveria á Italia.»

La testigo reconoce que esto es exacto.

P. Nunca he hablado de política en presencia de mi sirvienta. Yo tenia á la sala, y no me iba á la cocina para hablar de

política. Las afirmaciones de la testigo sobre este punto son enteramente falsas: ella misma puede decir como yo acostumbraba á recibir á los refugiados de todos los países y á distinguirlos con sobrenombres.

El P. ¿Qué importa esto para lo que estamos discutiendo?

P. Lo digo para explicar lo referente á la recomendacion dada á Gomez. Era costumbre mia la de recomendar á todos.

El segundo testigo es M. José Taylor, residente en Birmingham, núm. 6, plaza de San Carlos. También hace sus declaraciones por medio de un intérprete, M. Kingsigs.

El día 16 de octubre recibí orden de M. Smith para construir seis modelos de bombas. La orden se habia dado por cuenta de un tal Allsop.

P. ¿A quién se entregaron las bombas?

TAYLOR. A M Allsop.

P. ¿Quién era ese Smith que recomendaba á Allsop?

TAYLOR. Smith es un fundidor, y yo habia tenido relaciones con él anteriormente.

P. ¿Sabiais á qué estaban destinadas esas bombas?

TAYLOR. Absolutamente no; se me encargaron como modelos, y yo creí que eran modelos de algunas máquinas de guerra.

P. El constructor de las bombas está en Birmingham, donde vivia yo de seis años á esta parte, y donde conozco á todo el mundo. Si Pieri hubiese tenido parte en la conjuracion, no habia mas que encargarle la comision de mandar hacer las bombas.

El P. Esto es lo que se discute.

T. Yo habia pedido que se me hiciera algun adelanto para la fabricacion de dichos modelos, y el día 4 de noviembre Smith me entregó 30 chelines á cuenta.

El testigo examina las bombas y con fiesas haberlas fabricado. Dice que hizo y entregó seis á M. Allsop.

El P. Orsini, no sabe el paradero mas que de cinco bombas, ¿dónde está la sexta?

ORSINI. Lo ignoro; yo nunca he visto mas que cinco.

Se toma declaracion al señor David Lapointe, edad setenta y nueve años. Este es el testigo que Pieri pidió ayer que fuese oido.

P. El testigo me vió el día 8 de enero ir á casa de Mad. Pieri?

T. Es cierto.

P. El día 14 de enero ¿no encargué á M. Lapointe que dijese á mi mujer que yo iba á partir el día siguiente, y que fuese á casa de la señora.... para cobrar 160 francos que dejaria para ella?

T. Es cierto.

M. Mazoni, ex-ministro de Justicia de Toscana se presenta para ser oido en causa. Pieri desea que se le oiga sobre los actos de exaccion y violencia que le atribuyen. El testigo despues de afirmar que era ministro de Justicia y de Cultos, pero no del Interior, dice que él no sabe nada sobre este punto y que no tiene noticia de ninguno de los hechos de que habla Pieri.

El P. Los señores jurados estan enterados de los documentos oficiales que han sido remitidos por el gobierno toscano.

P. Yo tambien puedo oponer á esos documentos cuatro documentos oficiales.

El P. Lo cierto es que fuisteis espulsado, destituido, exonerado del uniforme que deshonrabais; y que desde entonces se os encuentra en todas partes conspirando y metiéndose en todas las revoluciones.

Se autoriza á M. Mazoni para retirarse.

Queda terminado el examen de los testigos.

El P. Tiene la palabra el procurador general.

EL PROCURADOR GENERAL se espresa en estos términos:

«Señores del Tribunal, señores jurados: Al tomar la palabra en esta causa experimento una dificultad que facilmente comprendereis. Debo sostener ante vosotros que se ha fraguado una conspiracion contra la vida del Emperador; que este complot fué meditado, preparado desde mucho tiempo merced á entelequias é infernales combinaciones, y que estalló de improviso en la noche del 14 de enero. Debo sostener en fin que los autores de esta conjuracion son los mismos á quienes acusamos y que su culpabilidad es cierta.

Pero ¿qué puedo yo decir en esta cuestion que ya no sepais? ¿qué puedo decir despues de esos debates que con tanta entereza han dirigido, y como podré demostrar lo que ya es para todo mas claro que la luz del día?

Es preciso hacerlo sin embargo, y mi deber me obliga á presentaros en cuadro el enlace y el conjunto de esta acusacion; como tambien la parte que cada uno de los acusados ha tomado ya sea en la conspiracion, ya en el atentado.

El gobierno del emperador, constituido despues de agitaciones y desórdenes cuyo sangriento recuerdo conservamos todos, está fundado especialmente en el sufragio universal. Ha sabido aprovecharse de su fuerza para dar á Francia en el interior una tranquilidad que no conocia desde mucho tiempo; y en el exterior una grandeza y preponderancia que nadie pone en duda en toda Europa. Semejante situacion desvanecia muchas esperanzas y echaba por tierra muchos cálculos. Los que quieren obtener la dominacion por medio del desorden y la anarquia, maldecian el obstáculo que se oponia á sus designios, y su impaciencia y sus esfuerzos aspiraban á hacerlo desaparecer.

Merced á una administracion quizá demasiado indulgente, y á una clemencia inagotable el ejército del mal reclutaba gente sin tregua; sus cuadros volvian á formarse; sus palabras eran cada vez mas osadas, sus amenazas mas terribles, y cada día se iba echando mas en olvido la frase que pudo en algun tiempo tranquilizar á la Francia. «Hora es de que los buenos se tranquilicen y de que los malos tambien.» En todas partes se dejaban oír sordos rumores, augurios y preliminares de calamidades públicas; mil testimonios hay que los comprueban. La vida del emperador era el objeto que se deseaba como si fuese la clave de la bóveda de la sociedad europea, y por medio del asesinato se queria obtener la anarquia general, recurso desesperado, espediente infame, y á pesar de todo, digno de semejante causa y de los afiliados á ella.

Es preciso conseguir sin embargo que estas conjuraciones para el asesinato no se han fraguado entre nosotros, sino en el extranjero, siendo extranjeros tambien sus autores.

En Inglaterra y á la sombra de sus protectoras leyes que, si bien parecen extrañas á nuestros hábitos, á nuestras máximas, á nuestros instintos y costumbres, no debemos juzgarlas con escasa ligereza porque no las conocemos bastante y prescindiendo de todo son las leyes de un gran pueblo, en Inglaterra es donde se fraguaban esas conspiraciones; y sobre este punto señores, debo hacer alguna explicacion con respecto al atentado que nos ocupa asi como debo trazarnos la historia de cada uno de los que figuran en la acusacion.

Empecemos por enterarnos de Orsini. Orsini nació en 1819; es hombre nacido para conspirar, toda su vida no ha sido mas que una lucha constante contra el orden y la legalidad. Este hombre se vió inducido por instinto á escribir la historia, ó mejor la novela de su vida; en las Memorias que publicó, presenta su vida como modelo para la juventud. En efecto esperamos que le servirá de ejemplo, para retraerla de la funesta senda en que Orsini se ha metido.

Orsini es un hombre activo, enérgico, emprendido, infatigable, lleno de vanidad; que se complace en figurar en escena y en que se hable de él; que escribe en sus Memorias que los actos de su vida le habian hecho célebre; que habla de la prisas que se dan las mujeres en asomarse y salir á la calle; solo para verle y para contemplar el héroe que habia engañado á sus carceleros evadiéndose de una fortaleza. Es un carácter que quiere hacer alarde de enérgico, héroe de teatro, que hoy afirma, mañana desmiente, y sin embargo se vanagloria siempre de su amor á la verdad; que falta á la justicia afectando una generosidad mentida, se niega á pronunciar una palabra que pueda comprometer á sus cómplices, pero que sin embargo los señala con el dedo; que hoy se empena, como en busca de una atenuante y de su postrera esperanza en una causa desesperada, en realzar por la elevacion de carácter la bajeza y la infamia de sus actos.

Ved ahí el retrato de Orsini. Os dijo que ese hombre ha pasado su vida en las conspiraciones; no lo niega; hace alarde de proclamarlo y en sus Memorias lo manifiesta con énfasis.

En 1845, época en que solo contaba veinte y cinco años, fué condenado en su país á presidio perpetuo, á presidio por toda su vida, por causa de conspiracion. Un año despues se dió una amnistia; obtuvo el perdón en 1846, pero con la condicion de que prestase juramento de fidelidad. Tenemos á la vista la formula de este juramento concebido en los siguientes términos:

«Juro por mi honor y por mi conciencia que nunca, en ningun tiempo, ni en lugar alguno abusaré de la gracia que se me ha dispensado, y que cumpliré fielmente todos los deberes de un súbdito bueno y leal.»

Hé aquí el juramento que prestó Orsini; ¿pero lo cumplió? No; infringiéndolo inmediatamente. No ignora que hay hom-

bras, que hay una secta política que entra á pactos con la conciencia, que acompaña con restricciones mentales el juramento, la palabra que se ha jurado; pero tampoco ignoro que todos los hombres fieles, todos los hombres de corazón rechazan estas miserables transacciones y consideran el perjurio como un acto inmoral y vergonzoso. Orsini, empero, conspiró de nuevo.

No habreis echado en olvido las turbulencias de Italia. Orsini no podía dejar de beneficiarlas; con efecto, le vereis figurar entre los individuos de la Asamblea constituyente romana, Asamblea que ocupaba el palacio cuyo pavimento fué manchado con la sangre de Rossini, víctima del puñal de los asesinos. Asamblea que presenciaba impasible semejante crimen y que ni siquiera se tomó la molestia de suspender por un momento su sesión á la vista de un crimen como ese. Orsini formaba parte de esa Asamblea, y debía ser, sin duda, uno de sus mas entusiastas individuos, pues se le envió á Ancona, con carácter de comisario extraordinario provisto de amplios poderes. Se vanagloria mucho de ese periodo de su vida política, y del bien que hizo; según él salvó, no sé á cuanta gente, y si conspiró, dice él mismo, pues aun en aquellas circunstancias conspiraba porque es preciso que conspire siempre aun contra sus amigos políticos; y si conspiró, repetimos fué para obtener la conciliación de los partidos.

Ignoro si dice verdad al hablar de esas grandes y bellas acciones que supone haber ejecutado en su país, pero lo que no ignora es que en ese mismo país, y por esos mismos hechos, fué condenado por cohechos, depredaciones y robos. Protesta contra semejante condena; la califica de acto político, de actos que no deben confundirse con esos vulgares que manchan la vida del hombre. Puede enhorabuena protestar; pero por mi parte prefiero dar crédito al documento judicial de que ya estais enterados mas que á la vana protesta á que pretende apelar para rehabilitarse.

Sin embargo, no tengo gran dificultad en acceder á sus deseos en este punto; quiero creer que esos actos serian hechos revolucionarios; que los robos, los cohechos, las depredaciones, por las cuales se le impuso condena, no las cometió en provecho propio, en beneficio suyo. Que esto es un triste ejemplo de los extremos á que se ven arrastrados los revolucionarios por las exigencias de su posición.

Pero después de esos hechos, cuya indole bien se conoce que no pretendo exagerar, ¿qué hace Orsini? Se pasea por Europa, viajando con nombre supuesto, ora con el de Tito Celsi, ora con el de Herwygh, va á Suiza, á Alemania, siempre en pos de agitaciones y revueltas, siempre fomentándolas, siempre conspirando. Se le pone preso con el nombre de Herwygh y se encuentran en su poder algunas instrucciones en las cuales se revela toda la fuerza de su carácter y el modo con que pretende poner en práctica esa libertad que quiere, según dice, conquistar para su país. En estas instrucciones propone la organización de una compañía de la muerte como lo hicieron los hermanos de la liga lombarda, dice: Que ochenta jóvenes robustos y decididos, elegidos entre los mas prudentes del pueblo, se comprometan por un juramento terrible á levantar el puñal, á una hora fija, contra nuestros opresores; que permanezcan estos ochenta divididos en grupos de tres, y á lo mas de cinco, y sometidos á la dirección de diez y seis gefes, conocidos de vosotros, que prometan el silencio, la prudencia, que eviten toda ocasion de riñas, que se consideren como consagrados á la Italia. Pensad en armarlos de puñales, pero no antes del día de la acción.

Hé aquí la hueste de Orsini; la compañía de la muerte. Confiesa ser el autor de estas instrucciones, y dice que estas órdenes de asesinatos, preparados procedian de Mazzini. No me atreveré á negarlo; es muy posible; pero entonces quién sois vos, vos que os habis humillado hasta convertirse en ejecutor de semejantes dispo-

siciones, y en copiarlas de puño propio? ¿no es acaso la mas terrible de las espionajes el comparecer ante un público honrado para hacer semejantes confesiones?

Por último, el que reclutaba la compañía de la muerte fué preso y condenado á muerte; pero como es hombre de mucha habilidad supo valerse de algunas relaciones que se habia proporcionado en la fortaleza en que se le tenia, y logró evadirse, huyendo á Inglaterra. Y ¿cómo vivió en este país? Ya lo sabeis; daba lecciones públicas; en Inglaterra este debe ser un excelente medio de subsistencia y aun de hacer fortuna. Pero ¿daba acaso esas lecciones en favor de esa libertad que tiene en tanta estima? ¿Las daba para servir á sus oyentes los principios del amor fraternal y de la humanidad? No, ayer os dijo con qué objeto subia á su cátedra. «Quise, dijo, sacar partido del triunfo de mi evasión; y entonces escribí la historia de mi vida, y la vendí á los ingleses, á los ingleses que la pagan todo, así la curiosidad como la ciencia.»

Pero en Inglaterra vivia tambien otro individuo dotado de menor talento, pero tal vez de igual ambición, y de una osadía de peor género; me refiero á José Pieri. Pieri nació en San Esteban, cerca de Luca en Toscana en el año 1803. No hay porque describirlo; la historia de toda su vida. A la primera vez que oímos su nombre, tenia Pieri veinte y dos años; era en 1830. En aquel entonces se titulaba cursante de jurisprudencia; título que se dió durante largo tiempo. Llevaba una vida desahogada, borrascosa, turbulenta, y ya habia adquirido bajo este concepto una triste notoriedad. En una ocasion fué preso y acusado de robo. No necesito recordáros este proceso; se le acusaba de haber robado un reloj; negaba el hecho, y se encontró en su poder una papeleta del Monte de piedad en que constaba haber sido empeñado el reloj, prueba irrecusable de su culpabilidad. Apeló de la sentencia en que se le condenaba á un año de cárcel; en la apelación se adujeron nuevas pruebas, y después de la vista el Tribunal Superior confirmó pura y simplemente la sentencia del inferior. Hemos examinado este proceso y nos ha asombrado lo que hemos visto. No es solamente el hecho del robo de un reloj, lo que está consignado en él, sino los hábitos perversos, el carácter y las costumbres del acusado; en estos procedimientos se prueba que una muchacha que tenia relaciones con él, hubo de dejarle para que no la despojase de todo.

Yed ahí lo que era Pieri á los veinte y dos años; á los treinta y tres le vemos aparecer de Florencia donde se sospecha que efectuó un miserable robo; huyó y entonces se vino á Francia donde encontró una hospitalidad generosa diciendo, que era un infeliz víctima de las discordias políticas. En Lion se casó con una joven á quien hemos querido evitar el disgusto de presentarse en este sitio para declarar contra su marido; pero que sin embargo ha hecho sus declaraciones en el proceso. ¿Qué ha dicho esta mujer? Declara que maltratada por su marido se habia visto precisada á separarse de él; y actualmente vive á las puertas de París con sus dos hijos como una mujer miserable.

Durante algunos años Pieri desaparece de nuestra vista; pero volvemos á encontrarle en las barricadas de 1848. En esta época vivia en casa de ese honrado testigo á quien habeis oido. Pieri le traía horrorizado con sus doctrinas, hacia su propaganda como los héroes de las barricadas.

Espulsado de Francia, Pieri mira por qué lado sopla el viento de las revoluciones y se dirige á Italia. Llega al grado de comandante de cuerpos francos; ya sabeis lo que hizo en este destino. Por mucho que se haya empeñado en vanagloriarse de que tuvo alguna parte en la restauración del gran duque de Toscana, no es menos cierto empero que el Consejo de ministros de dicho país le exoneró de su grado por hechos infamantes y aun le privó de hacer uso del uniforme militar. Regresa á Francia en 1852 y se da contra él un de-

creto de espulsion. ¿Acaso de permanecer en este país, implora la clemencia del Emperador, y ya sabeis en qué terminos escribió las cartas mas sumisas, humildes y respetuosas. Para obtener la gracia que solicitaba del Emperador, se postraba á sus plantas protestando de sus sentimientos de respeto y de veneración al que después se ha propuesto asesinar.

A pesar de todo hubo de salir de Francia.

Dirigióse á Inglaterra, se estableció en Birmingham y se constituyó profesor de idiomas. En Birmingham es donde se encuentran á quienes ya conocéis. Todos se reunian en casa de Pieri; Pieri tenia á su disposición una casa, una sala; tenia tambien una sirvienta, la joven Rosa Hartmann.

Entre esta sirvienta y Pieri la distancia no era tanta como se quiera suponer no estaba ella siempre en su cocina; no estaba él constantemente en su sala; la joven pues les oia conversar á veces, y en su presencia, ella misma lo declara, manifestaban claramente sus sentimientos; y ¿cuáles eran esos sentimientos? Si lograban dar muerte al Emperador, entonces sus proyectos se habrian realizado, la Europa adheriria un una confederación general; el uno regresaria á Italia; el otro recobraría sus galones de comandante, y todos se felicitaban y se daban las manos con la esperanza de un porvenir mejor.

Habia entre ellos otro individuo, Simon Bernard; á este le juzgamos en rebelde; pero la Inglaterra al oír el fragor de la explosión que ha estallado en Francia, ha echado mano á este individuo actualmente sometido á la acción de sus tribunales.

Simon Bernard tiene tambien su hoja de servicios en el ejército del Desorden; no habeis de juzgarle vosotros, señores jurados, sino otro Tribunal; por esta razon habré de ser conciso en este punto; sin embargo echareis de ver que es el alma de la conspiración; él lo prepara todo; él proporciona los pasaportes falsos; él entrega las bombas incendiarias; él remite á Outrequin las pistolas compradas por Pieri en Birmingham; á Outrequin cuya ignorancia de este asunto ha sido tan singular que pudiera llamarse inexplicable; Bernard tambien, Bernard el clubista, el conspirador constante, Bernard el espulsado es quien proporciona dinero á los que carecen de recursos, él es quien allana todas dificultades enviando sus cómplices á Francia y manifestándoles el objeto hacia el cual deben dirigirse.

Hé aquí, señores, á los principales autores de la conspiración. El objeto que se proponian era la muerte del emperador; los medios eran nuevos. Los medios empleados por Mazzini se creyeron insuficientes; Orsini le hacia cargos por haber causado en vano la muerte de muchos amigos. Y añadía: «Yo manifestaré lo que se ha hecho.»

Vamos á enterarnos pues de lo que sabe hacer. En esta lucha tenebrosa de esos dos genios del mal vamos á reconocer cual de los dos es mas audaz. Orsini no se contentara á poner un arma en manos de un asesino, es preciso que aquel á quien pretende matar, sea herido en medio de una numerosa concurrencia y que rodeado de su familia y de sus mas fieles súbditos caiga entre charcos de sangre.

No ha mucho os hablaba de las noticias que he recibido de diferentes puntos con respecto á ese vasto proyecto y á las esperanzas que manifestaban los partidos, y á las amenazas que no disimulaban, amenazas que se descubrian en estas palabras: «Llevaremos á cabo nuestra empresa aunque debamos incendiar ó asfixiar todo un barrio.»

Hé aquí las empresas á que se arrojó Orsini con su reconocida habilidad, con su inteligencia, pero no se arrojó de improviso, sino después de largas reflexiones y después de meditar mucho y con talento sobre los medios de ejecutar su proyecto. Habia visto en Bélgica un museo en el cual se conserva con esmero el modelo de las bombas fabricadas en 1854 y destina-

das á dar muerte al emperador. Además supo que en Bélgica estas armas eran prohibidas. La justicia belga cumplió muy bien en esta ocasion con su deber. Su idea se fijó en esos instrumentos de muerte, los estudió y perfeccionó.

Al llegar á este punto debo introducir en la reseña de nuevo el nombre de Allsop. Este hombre que es el intermediario entre Orsini y sus cómplices, está fuera de todo alcance; se ignora lo que se ha hecho; pero en todas partes, durante la conjuración, se encuentra su huella. Allsop es el encargado de hacer fabricar las bombas y de inspeccionar su fundición. Orsini habia dictado á Bernard un escrito en el cual se hace la descripción de las bombas, y se individualizan todos los pormenores necesarios para que se comprenda el mecanismo ó secreto de los instrumentos. Este escrito se dirige á Allsop el cual en noviembre último entabló una correspondencia con cierto ingeniero mecánico encargado de fundir las bombas. A últimos de noviembre estan hechas las bombas; el día 28 se envia el dinero al maquinista, y quedan entregadas las infernales máquinas que se le habian pedido.

Hablemos ahora de Rudio. De Rudio tiene veinte y cinco años; es natural de Bellona, se titula profesor de idiomas y es conocido como secretario de Mazzini; por largo tiempo siguió la causa de esto, pero según parece no fueron agradecidos sus servicios, cambio de bandera y se afilió á la de Orsini. ¿Pero quién es de Rudio? Sufrío á una condena cuando era todavía muy joven; pero prescindamos de esto. Pertenecía á una familia que ha venido muy á menos; pero sea cual fuese su posición la ha deshonrado con su conducta. Debemos creer que el mismo conocia tener un gran interés en ocultarse; pues habiendo cundido la voz de que habia muerto, él mismo puso empeño en acreditar esa voz. Su familia hubo de tener una triste sorpresa; no supo que de Rudio viviese todavía hasta que se enteró de que iba á comparecer ante el Tribunal de los Assises.

En 1856 conoció á Carlotti de quien ha dicho que era un mal hombre, ¿qué serán los hombres malos en este partido cuando estos se tienen por honrados? (Sensación.)

Hemos dicho que de Rudio queria dejar á Mazzini y unirse á la causa de Orsini. Al efecto escribió á este, el cual le contestó, poco mas ó menos en los dias de Navidad de 1857, que en breve oiria hablar de algo.

Remontándonos un tanto en la reseña de estos hechos encontramos á Gomez que tiene ahora veinte y nueve años. Sirvió muy poco tiempo en la legion extranjera, pero á los primeros síntomas de guerra, cuando se trataba de empezar la campaña, procuró primero meterse de enfermero en un hospital, y luego se hizo licenciar por 300 francos. Entonces entró de sirviente en un vapor del Mediterráneo. El día 7 de marzo de 1855 fué condenado en Marsella á seis meses de cárcel por abuso de confianza; habia robado una caja de mercancías que se le habia confiado.

En julio de 1857 fué á ver á Pieri en Birmingham; y ¿con qué objeto? Pieri lo ha dicho. Pieri ha dicho que era el protector de todos los refugiados, y que los favorecia con sus propios intereses y con sus recomendaciones. Esto es verdad hasta cierto punto; pero ¿por qué ejercia Pieri este patrocinio y por qué se dirigian todos á él? Es porque todos los refugiados conocian que era él un gefe que podia darles destino en el ejército del desorden. Bajo este concepto Gomez se dirigió á él, y no en vano, pues al punto le dió una carta para Bernard. Pero Gomez era un recluta nuevo, un día se le vió salir de una oficina de policía y se sospechó de él, hizo que le vigilaran, pero él protestó de sus buenas intenciones, dió garantías, y el día 6 de enero habia purgado su cuarentena, entonces se acordó que los cuatro se encontrarían en París; cada uno marchó por su lado.

Orsini se va hacia Bruselas, compra un caballo del ejército, porque queria un ca-

ballo acostumbrado á las detonaciones de artillería, para que en medio de la acción y entre los tiros el ruido no se oía es- puesto á ser desmontado. El caballo fué conducido por un tal Zeghiers á quien se encarga al propio tiempo que traiga las bombas á París, pero sin conocer el se- creto de su destino; las bombas están des- montadas y se le entregan, nueve medias bombas. Orsini parte solo; lo propio hace de Rudio, Gomez y Pieri parten juntos; se encuentran en el punto para el cual se habían dado cita.

Ya sabéis lo que hizo Orsini en París. Su caballo fué conducido á esta capital; Orsini iba de cuando en cuando á pa- sar á caballo al bosque de Bolonia, buscando ocasiones de ver al emperador, y signien- dolo á todas partes. A consecuencia de uno de estos paseos decía hablando del emperador: «No tiene miedo». El empe- rador no tiene miedo. Esto solo debiera haber bastado para contener á un hombre que tuviera alma. ¡Qué! En presencia de ese gran valor, al ver que el emperador sa- lia firme en la confianza pública y en la lealtad de la Francia, no dijisteis: Le he visto, me acerqué á él, casi hasta tocarle con la mano; fuera una cobardía abusar de su confianza y de su valor para ase- sinarle en medio de sus súbditos. No, Orsi- ni no dijo esto; Orsini repitió muchas ve- ces: No tiene miedo, pero esto no es presen- cia ni un remordimiento, sino una esperanza. Orsini pensaba: El emperador no desconfía, ya es mió, estoy seguro de alcanzarle. (Profunda sensación.)

Continuemos empero la reseña de los sucesos. El día 9 de enero Pieri y Gomez salie- ron de Birmingham y llegaron á Londres donde se encontraron á Bernard; siempre Bernard se aparece en todas las par- tes. Entraron en compañía de Bernard en casa de Orsini; sobre uno de los muebles ven una bomba á la que no se habían acomodado todavía las rhinoceros; sea sin- duda la sexta que probablemente se queda- ría en Londres, y es la misma de la que no puede dar noticia Orsini. Bernard dio á Gomez un pasaporte falso con el nombre de Swiney y cierta cantidad de dinero; á Pieri le dio también un pasaporte falso con el nombre de Pieray. Uno y otro, Gomez y Pieri, parten de Londres muy de maña- na y llegan á Eila el día 7. Pieri dejó en- tonces á Gomez; ¿por qué? Porque debe ir á Bruselas. ¿Qué ha de hacer en dicha ciudad? Se dirige al café Suizo en busca de la otra mitad de la quinta bomba. En Bruselas vió á Rosina Hartmann, su anti- gua sirvienta. En qué términos se ha- bían despedido una y otro? En buenos términos; la prueba está en que que- ría Rosina volver á su servicio, y él le pro- metía llevarla consigo si volvía á Inglaterra. Así pues Rosina Hartmann no podía menos de abrir sus brazos á Orsini; á la- cía él; no tenía motivo alguno para que- rer su mal. Sin embargo, ¿que ha contesta- do Rosina al preguntársele lo que le dijo Pieri en Bruselas? Ha contestado lo siguiente: «Pieri me dijo: Me voy para un asunto que tal vez me costará la vida; y acompañó esta palabra, con una acción que no quiero recordar, por las horribles ideas que suscita. Pero si el proyecto le salía bien, Pieri confiaba ser otra vez co- mandante. Ved ahí al patriota, al austero republicano.

Pieri llegó por fin á París; también á su vez llegó de Rudio con las instruccio- nes de Bernard quien le encargó que vie- se á Orsini; pero que afectase no recono- cerle. De Rudio llegó el día 8 por la no- che; no encontró á Orsini y volvió á su casa al día siguiente. Lo que hicieron en los días siguientes, ya lo sabéis; completa- ron su armamento. Ya sabéis cuan arma- dos estaban esos cuatro individuos, Pieri de Rudio y Gomez tenían cada uno una bomba; Orsini llevaba dos; cada uno lle- vaba además un pañal y un revolver de seis tiros, todos cargados y cebados. ¿Qué significa tan formidable armamento? Esto significa: cuando se habrán arrojado las bombas y las víctimas caerán por el suelo, la sangre correrá á raudales, si el Em-

perador ha quedado ileso en medio de to- dos los cascotes arrojados por nuestras bom- bas, será preciso atacar al enemigo co- mún, y allí, en medio de la sangre y de los gritos de dolor será preciso echarnos encima de él, herirle en medio de su fa- milia, derribarle y matarle.

Para reconocer el lugar premeditado de tanta carnicería fueron el día anterior al teatro de la Opera. Ahí cuando uno pien- sa en las atroces precauciones tomadas por esos hombres con la mayor impasibilidad y sangre fría, no podría menos de dudar de la Providencia sino la reconociese podero- sa y eficaz en medio de estos sucesos, si no la viese dominarlos desde su suprema altura y castigar á esos mismos hombres que se creían aptos para juzgarla.

Ya sabéis lo que aconteció en la noche del 14. Ellos dicen que ignoraban que en dicho día el Emperador había de ir al tea- tro, es una falsedad más que añaden á otras tantas falsedades. Todo París lo sabía; no había fonda ni café donde esto no se supiese.

Ellos lo sabían; y ved el motivo de la actividad que demuestran en dicho día; á las once se reúnen en la fonda de Francia y de Champaña. Orsini no quiere perderlos de vista; teme que no se le comprenda ú obedezca con bastante exactitud; á las cua- tro vuelve á la propia fonda; no encuen- tra á Gomez ni á Pieri, pero por la tarde entre seis y siete todos se encuentran en la calle de Monthabor. Ellos niegan que tuviesen esta reunión; pero ¿que prueban las negativas de esos hombres de los crí- les aun los mas sinceros han andado muy pocos en confesiones.

En la acsacion hay pruebas de que á consecuencia de esta reunión dos de los asesinos se fueron á la Opera para recono- cer el sitio. Los vió en un pasadizo un ca- minero, que arreglaba la escalera por la cual había de pasar el Emperador. Estos dos hombres, dice el caminero, no que- rían salir de dicho lugar, y para hacer que se marchasen tuve que amenazarles con hacerlos prender. ¿Qué interés tenían pues en permanecer en dicho sitio á semejante hora? ¿quienes eran esos hombres á los cuales se hubo de amenazar para hacerles salir? ¿quienes podían ser sino esos indi- viduos procedentes de Inglaterra, carga- dos con sus bombas, y que acababan de reconocer el terreno para señalar á cada uno su respectivo sitio.

A eso de los ocho, ya se habían hecho todos los preparativos; todo estaba preve- nido y señalado, Gomez cuyo valor era el que mas se ponía en duda, y quien ins- picaba mayor inquietud, fué colocado en primer término; luego de Rudio, en se- gunda Orsini y de-pues, cerca de la entra- da imperial había ese hombre, el soldado de las barricadas, el comandante desgra- ciado, Pieri. Ved ahí lo que ocurrió, se- ñores; hé aquí cómo se preparó todo; lo demás ya lo sabéis; no quiero repetiroslo.

La condena que voy á pedir, no quiero exigirla mas que á vuestra conciencia y á vuestra justicia, no á vuestro corazón que palpita todavía al recuerdo de esta noche fatal. Si yo os citase el número de las víctimas, si os describiese ese lú- gubre cuadro, esos niños, esas jóvenes, esas mujeres, esos hombres, esos ancia- nos, víctimas unos de mortíferas armas y aterrados otros por el espanto; si en medio de este cuadro de devastación y matanza, os dibujase las figuras de esos cuatro ho- mbres impasibles, con la mirada tranquila y su corazón latiendo con igual regulari- dad, temería que os causasen horror; y que entonces la indignación se sobrepusiese á la justicia.

Sin embargo, es mi deber deciroslo; nada los conmovió; con sangre fría lo pre- pararon todo, con sangre fría lo ejecu- taron todo; cada uno de ellos ocupó, no di- ré su lugar de batalla, sino su sitio para el asesinato. El primero era Gomez, el se- gundo de Rudio, el tercero Orsini, y cada uno cumplió con su consigna, cada uno arrojó su bomba. Orsini llevaba dos; si no arrojó mas que una, no debemos atribuir- lo á su generosidad; al estallar la primera había quedado herido, y se retiró de aquel

campo de sangre en medio de seiscientos heridos.

El pabellón de peristilo del teatro que- da agujereado; el coche destruido y los caballos muertos; por un milagro provi- dencial el Emperador y la Emperatriz que- dan ilesos. Bajan del coche entre las acla- maciones de un pueblo fuera de sí de ale- gria y de espanto; y su primer cuidado es para los heridos que han quedado tendi- das en el suelo; parece que de sus ojos sa- le un rayo de la Providencia para curarlos y salvarlos.

En esa noche fatal todo el mundo echó de ver la égida que los protege; si Orsini no hubiese sido herido, hubiérase arro- jado la cuarta bomba; y si Pieri que era el mas inmediato á la corativa, no hu- biese sido preso algunos momentos antes de su llegada; ¿quién puede calcular las desgracias que tuviéramos que deplorar entonces? Si; preciso fué que por un mi- lagro fuese reconocido Pieri por el unico hombre quizás que conservaba de él al- gun recuerdo; y preciso fué por otro mila- gro que Orsini después de arrojar su primera bomba hubiese sido herido, no de peligro, pero lo suficiente para quedar marcado en la frente, para oscurecer su vista con un velo de sangre que la Providencia pasó por sus ojos para impedir el mayor de los crímenes.

Hé aquí, señores, lo que ocurrió; os he referido el atentado; ahora en vista de las confesiones de los unos, y de los in- terrogatorios de los otros, en vista de los debates, ¿qué duda podrá tenerse? ¿pue- de darse lugar lo hacia á la indulgencia? Cuando estais cumpliendo vuestra gran misión, cuando la sociedad os llama en su auxilio, á vosotros que sois libres para vosotros mismos y libres delante de Dios, ved á los que están á vuestra presencia: ¿qué veis? A Gomez y de Rudio; son jó- venes, se dirá tal vez: ¿jóvenes! y ¿se os podrá alegar esto como una razon? ¿son jóvenes esos hombres á quienes se pro- pone la ejecución de un asesinato dando- les dinero en premio y que lo aceptan? ¿Se citará acaso su miseria? ¿se invocará para uno de ellos su posición de sirvien- te? Ah! andemos con cautela en pre- star oído á estas razones. Si el pobre, si el sirviente pueden impunemente con- vertirse en asesinos, la sociedad está perdida. (Sensación.)

¿Se buscará quizás una excusa en su se- ducción? ¡Ellos seducidos! Pero no, ellos son los que han provocado. Cuando sus cómplices dudaban de su fidelidad, dijo el uno: ¿Porque se ha de sospechar de mí? Estoy dispuesto á todo, y lo vereis prácticamente cuando queráis. De Ru- dio, ese hijo de familia noble, pide ser admitido en la compañía de los homicidas, y recibe después el premio del asesinato. Ah! esta es la complicidad mas odiosa, por la misma razon de que es venal. ¿Se in- vocará tal vez la debilidad de carácter? Cuidado, señores; entre ellos hay un hom- bre que no dice la verdad; pero que en el terreno no ha vacilado jamás: tal es Orsini, el cual siempre que se le ha preguntado sobre sus cómplices ha dicho que no queria acusar á nadie. Pues bien; á pesar de todo, este hombre que mien- tras le ha sido posible ha permanecido fiel á su sistema, Orsini ha dejado escapar estas significativas palabras: «No son ni- ños, saben muy bien lo que se hacen.» Bajo todos conceptos quedan, pues, Go- mez y de Rudio comprendidos en la acu- sación, en cuanto á los otros dos, no se qué fuerza humana pudiera emanciparlos de ella.

(Se continuará.)

PALMA.

Ayer llegó á esta capital el primer actor de los teatros de la corte D. Manuel Osorio. Su nombre solo es ya una garantía para que el público palmesano le vea apa- recer en la escena con placer, y mas aun

sabiendo se le han hecho proposiciones para funcionar en Barcelona, Valencia, Sevilla y Cádiz, aceptando entre todas, las que le hizo por telégrafo el empresario del teatro de esta ciudad. Los deseos ma- nifestados por los señores abonados de verle pronto en escena han contribuido á que el Sr. Osorio escoja una funcion de las ya vistas esta temporada para su pri- mera salida en vez de una comedia nue- va, lo cual exigiría algunos días mas de tiempo para complacer á dichos señores abonados y al público.

Si no estamos mal informados, el señor Osorio se estrenará el jueves con *La bola de nieve*, siguiendo á esta representación la graciosa comedia nueva titulada *Lobo y Cordero*.

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana
SAN ABRAHAM, ERMITAÑO
Y
SANTA MADRONA, VIRGEN Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 10 ms.

Pónese... á las ... 6 ms. 8 ms.

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 12 hs. 9 ms. 2 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el teniente coronel graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Francisco Campos y Domínguez. Servicio de la plaza, Asturias. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

El domingo próximo 21 del actual á las doce de la mañana rematará el administrador de la casa de Misericordia en el balcon inferior de esta Casa Consistorial, y en la de la villa de Cam- pos ante el señor alcalde de aquel pueblo, mien- tras se considere ventajosa la postura, el arrien- do del predio son Rosinoll, de aquel término, arreglamente al plan de condiciones que obra en poder del corredor Andres Serra y del oficial sacbe de dicha villa cuyo remate tendrá efecto á favor del mayor postor en las espresadas su- bastas. Lo que se avisa al público para intelligen- cia de los licitadores. Palma 15 de marzo de 1858.—Juan Ferrá.

JUNTA DIRECTIVA

de la Sociedad de socorros mútuos entre Profesores de instrucción primaria de las Baleares.

El día 28 de los corrientes á las diez y me- dia de la mañana se celebrará en el oratorio de Montesion junta general extraordinaria, á la que se presentará la liquidación de fondos que ha formado esta junta, segun se acordó en la sesion ordinaria de diciembre último.

Siendo esta reunion de sumo interés para los que pertenecen á esta Sociedad, se anun- cia con la debida anticipacion á fin de que lle- gue á su conocimiento y se sirvan asistir con puntualidad. Palma 12 del marzo de 1858.

—P. A. de la J. D.—Gerónimo Vives secre- tario.

NAVIGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 14.

De Barcelona en 13 horas de navegacion vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 mar., 97 pas., balija y efectos.

De Valencia en 3 dias land San Cayetano, de 19 ton., pal. Juan Mas, con 4 mar., 1 pas., ar- roza, é id.

SECCION DE ANUNCIOS.

CARRETELA DE LUJO

PARA ALQUILAR.

Queda establecido un carruaje de lujo, recientemente construido, con todas las comodidades apetecibles. Las personas que deseen servirse de él para bautismos, paseos y visitas, para acompañar a los vapores de ida ó llegada algun pasajero ú otras diligencias análogas, quedarán complacidas a satisfacción. Los precios serán: Para visitas dentro la ciudad ocho reales durante la primera hora y las restantes a razon de cuatro reales. Para bautismos doce reales no empleándose el carruaje mas de dos horas. Los precios para las demás diligencias que se ofrescan serán convencionales.

El dueño del carruaje vive en el Borne frente las oficinas de Hacienda pública número 4.

EL AGUILA.

Almacén de sastrería en la casa de don Jaime Moragues, frente el Teatro principal.

En este almacén se necesitan de 30 á 40 costureras que sepan su obligacion en el oficio de sastrer. Las que reúnan esta circunstancia podrán presentarse en dicho almacén que se les darán á coser tantas cuantas prendas puedan construir semanalmente.

VENTA.—Se desea vender un perro y una perra americanos, y jóvenes, ó hacer un cambio por un buen loro. Darán razon calle del Carmen número 50, cnarto segundo.

SE VENDE UN CABALLO DE 5 AÑOS y un carro propio para acarreo con arcos y guarniciones en muy buen estado de servicio, por un precio sumamente módico. En esta imprenta darán razon.

SEGURA, ECONOMICA, ACTIVA.

AGENCIA DE NEGOCIOS

A CARGO DE

J. SALVÁ Y COMP. A

EN

PALMA DE MALLORCA.

Frente á San Nicolás.

Evacuara en comision toda compra y venta de la clase de efectos, alhajas, bienes, productos naturales é industriales de cualquier parte, papel del Estado y acciones de empresas, cuyo cometido se la dirige, para lo que cuenta con correspondientes en toda España.

Representará á los interesados en cuantos asuntos gubernativos, judiciales y administrativos se la comisionen. Se encargará de la cobranza de pensiones, censos, alquileres y arrendamientos tanto en esta isla como fuera de ella, y de proporcionar dinero sobre buena hipoteca.

Prestará la debida y suficiente garantía en todos los casos que el asunto ó cometido lo requieran. Se ajustarán todas las comisiones y encargos que desempeñe á las módicas tarifas que al efecto tiene formadas.

Se encargará de verificar servir las suscripciones de todo lo que bajo este método se dignen someter sociedades, empresas ó particulares, bien sea en los diferentes ramos de publicacion, bien en cualquier otro género ajustado á dicho sistema.

Toma á su cargo el transporte marítimo y terrestre de toda clase de efectos y mercancías para cualquier punto de estas islas, de la Península y del Estrangero con sujecion á las condiciones y tarifas que se tienen de manifiesto en dicho establecimiento.

IMPORTANTE.

LA NOVEDAD PALMESANA,

Cuesta de Santo Domingo, número 55.

En dicho establecimiento hay de venta varios géneros entre los cuales figuran zapatos de goma para caballero á 20 rs. y para señora á 18 rs.—Un rico y variado surtido de alfileres de pecho para señora á precios módicos.—Sombrillas de seda á 14, 16 y 18 rs. una.—Cristalería y otros muchos artículos á los cuales se les hará rebaja de precio.

ESTÁ PARA ALQUILAR UNA CASA DE maderas situada en la cuesta de la Pescadería nueva. Para su ajuste podrán avistarse con el señor Sendra, peluquero de la plaza de las Copiñas.

GRAN BARATURA DE CARBON.

Se ha abierto un almacén en la calle de Apuntadores frente la casa de don Martin Mayol. Dicho carbon es de superior calidad y almacenado desde el mes de julio; lo hay de encina á 7 sueldos la arroba y de mata á 6 sueldos; advirtiéndose que la cantidad menor que se venderá será una arroba.

PARA UNA TIENDA DE BARBERO de esta ciudad se necesita un muchacho de 12 á 14 años. Además de enseñarle de afeitar etc., etc., se le dará una retribucion mensual ó comerá en la casa segun el deseo de sus padres ó encargados. Dará razon de dicha tienda el Memorialista de la calle de Bastaiños, núm. 30, entresuelo.

TIENDA

DE VIDRIOS PLANOS.

PLAZA DE CORT, NUMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

Depósito del gas portatil, lámparas, y demas efectos correspondientes á dicho gas. Habiendo resuelto el fabricante del gas que desde el día 18 en adelante se baje 2 cuartos en cada porron, se hace presente al público para su gobierno.

TIENDA DE VILLALONGA,

PLAZA DE CORT.

Se ha recibido un variado surtido de perfumeria de las mas acreditadas fábricas, entre cuyos artículos figuran: pomada de rosa, jazmin de España, eliötropo, ramillete de los campos, ramillete de los principes, reseda, clavel, muselina, violeta y otras.

Agua de colonia ordinaria.—Id. fina de los principes.—Vinagres del tocador.—Leche virginal.—Agua de espliego ó sea la banda.—Extractos para el pañuelo.—Cosméticos.—Jabones de lechuga, de almendras amargas, chino, hijiénico, de rosa, de mil-flores, de ramillete, y el tan conocido de coco que por su suavidad y blancura es preferible á todos; y por último una porcion de otras clases ordinarios á precios sumamente módicos.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 17 del corriente á las cinco de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



Se suspende la salida del vapor Mallorquin hasta mañana martes 16 del que corre y á las doce de la misma que partirá para Barcelona; admite carga y pasajeros para dicho punto á los precios siguientes

Cámara de popa	80 rs.
Cámara de proa	40 »
Sobre-cubierta	20 »

Se despacha en la calle de la porteria de Santo Domingo número 1 cuarto entresuelo.

TEATRO.

Funcion para esta noche.

8.ª QUINCENA. FUNCION 3.ª

La aplaudida ópera en 4 actos

IL TROVATTORE.

A las 7 y media.

Entrada 3 rs. Paraíso 2 rs.

Funcion para mañana 16 del actual.

La linda comedia en 3 actos, por don Francisco Montemár con el titulo:

LA ILUSION MINISTEIAL,

dirigida por el primer actor del género cómico don Pelegrin Ros.

Terminada la funcion con el baile nominado Los ventorrillos de la puerta de tierra en Cádiz dirigido por el señor Tenorio y fel que toma parte la primera bailarina señora Martin y cuerpo coreográfico.

A las 7 1/2.

Entrada 2 rs. Paraíso 2 sueldos.

NOTA. El jueves próximo hará su primera salida en este coliseo, el primer actor de los teatros de la Corte don Manuel Ossorio.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

LA MARAVILLA.

GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

Publica

las mas grandes obras del sober humano en tomos de 400 á 500 páginas en 4.ª con primorosas láminas y ricamente encuadernados con mosaicos de oro y brillantes colores.

BAJO LA DIRECCION

DE DON MIGUEL DE RIAP.

Los Sres. Suscritores pagarán á 11 1/2 rs. el tomo!!!

Los Señores no suscritos á 10 1/2 rs. el tomo.

Se han publicado las obras siguientes:

	Suscritores.	No suscritos.
Don Quijote, dos tomos.	17 rs.	21 rs.
Geografia Universal, dos tomos.	17 »	21 »
Atlas de la Geografia. Un tomo con diez y ocho mapas.	12 »	14 »
Gil Blas de Santillana, dos tomos.	17 »	21 »
Historia de Inglaterra, tres tomos.	25 1/2	31 1/2
Ivanhoe ó el Cruzado.	8 1/2	10 1/2
Quintín Durward.	8 1/2	10 1/2
Los tres Mosqueteros, primer tomo publicado.	8 1/2	10 1/2

Continúa abierta la suscripcion en la imprenta y librería de Gelabert, Pas d'en Quint, y plaza de Cort.

SE VENDE

LECTURAS CRISTIANAS,

Por MR. LHOMOND, traducido del frances por B.***—Un tomo 8 rs.

HISTORIA DE

S. VICENTE DE PAUL.

Escrita en frances por el ABATE ORSINI, y traducida al español por B.***—Un t. 11 rs.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

[Handwritten signature]